
La mano y el puño

Follis, Emanuel⁵⁴ y Silva, Carolina⁵⁵

Introducción

Si bien para varios expertos el Sistema Internacional parecía proceder hacia una estructura multipolar tras la desarticulación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), nuevos acontecimientos hacen pensar a un bipolarismo propio de otras épocas.

A pesar de la incertidumbre en el escenario mundial, lo que está claro, hasta para el más distraído de los observadores, es que nada será como era, las instituciones económicas internacionales “clásicas” dominadas por las potencias occidentales han demostrado ser ineficaces en un doble sentido. Lo han sido en tanto la nula ayuda a los países emergentes como en el no establecimiento del dominio de la ideología neoliberal buscado, impulsado e impuesto a aquellos Estados necesitados de capitales.

La mano

La mano se encuentra abierta aceptando las reglas de juego preexistentes, abierta a nuevos negocios y abierta para mostrar que no esconde sus jugadas. Para 2020, está más que claro que China representa una de las potencias globales con más proyección de crecimiento económico y político, lo que hace preguntarse sobre las estrategias que ha adoptado para lograrlo.

Los inicios pueden encontrarse con su entrada en 1971 a Naciones Unidas, hasta la más reciente creación de la “Belt and Road Initiative” (Johnson, 2016). China pasó del aislamiento con el exterior que la caracterizó a lo largo de su historia a la apertura exterior donde el rasgo característico del camino recorrido es claro: la gradualidad. El trípode de principios seguido desde 1971 hasta el presente pueden encuadrarse en la filosofía “no hagas a otros lo que no quieres que te hagan a ti” y es el fundamento que guía su política exterior: no injerencia en los asuntos internos de ningún país, la búsqueda de la paz y la centralidad del multilateralismo.

El puño

El puño se encuentra apretado, se siente amenazado y golpea sobre la mesa. Estados Unidos de América (EUA) ante el ascenso pacífico chino endureció su actitud a niveles altísimos, generando turbulencia económica, política y militar.

Atrás quedaron aquellos momentos en los que ambos presidentes se intercambiaban mensajes de amistad, llegó una etapa en la cual los constantes ataques desde EUA a China hicieron que la pandemia global por COVID-19 pasará a un segundo plano. EUA pretende generar claramente conflicto con China, acusándola de ser la tiranía que amenaza al mundo, de que sus prácticas comerciales “roban” empleo estadounidense, de que es una amenaza militar, de que roba secretos industriales occidentales, de que envía espías contra EUA, de que calla las voces opositoras en su país con amenazas y hasta de tener campos de concentración. El mensaje es claro, todo lo que beneficie a China o a los chinos afecta los intereses estadounidenses y su seguridad nacional (Buruma, 2020).

La hostilidad del gobierno de Donald Trump busca romper con violencia aquellos lazos jóvenes que China logró establecer sobre bases pacíficas con varios países del mundo que optaron por una relación que los respeta en cuanto Estados independientes sin importar la ideología que sigan.

54 Estudiante avanzado de Lic. en Ciencia Política. Miembro del Grupo Jóvenes Investigadores (IRI, UNLP)

55 Estudiante avanzada de Lic. en Relaciones Internacionales. Miembro del Grupo Jóvenes Investigadores (IRI, UNLP)

Una nueva Guerra Fría

El Informe de Estrategia de Seguridad Nacional del Consejo de Seguridad de EUA (2017) define a China como el mayor reto para los objetivos geopolíticos estadounidense. A partir de dicho documento los ataques hacia la potencia asiática comenzaron con medidas arancelarias y comerciales buscando generar una respuesta del país asiático (Llenderozas, 2018).

Acontecimientos más recientes demostraron que el diferendo no está basado exclusivamente en aspectos comerciales o tecnológicos, llevándolo incluso a ámbitos puramente ideológicos. Esto se concreta en su apoyo a las protestas en Hong Kong que reivindican el rechazo al sistema político de China, pero también en el cierre del consulado chino en Houston y las medidas de veto tecnológico previamente mencionadas. (Haass, 2020)

En el 2020, los discursos oficiales estadounidenses se han vuelto semana tras semana más duros con respecto a China con respecto al COVID-19, acusándola de ser el origen de la pandemia global, y exhortando al mundo entero a rechazar al Partido Comunista de China y a crear una coalición en su contra (Buruma, 2020).

Para EUA, el modelo bipolar en un escenario de Guerra Fría es sumamente provechoso para frenar el arrollador crecimiento chino. A lo largo de la Guerra Fría propiamente dicha al enfrentarse a la Unión Soviética salió airoso viviendo luego años de hegemonía global.

Un factor clave para EUA, si pretende continuar en sus intenciones, será la formación de alianzas que inclinen la balanza a su favor lo que se está demostrando más difícil de lo que supo ser en el siglo XX debido a que el mercado chino es uno de los más importantes y atractivos en la actualidad. Por otro lado, EUA necesitaría más que algún pequeño país que acepte el boicot al gobierno chino, requiere de otra potencia como Rusia o India, mercados grandes y con peso político. Pero si bien con India puede construir una relación que no ha podido pasar de su etapa "amistosa", en el caso de Rusia obtuvo una negativa a alejarse de China como su socio por excelencia. (Rodríguez, 2020).

A pesar de las medidas destructivas de EUA y de que China se haya visto obligada a responder con reciprocidad y endurecer su discurso, no entendemos que este proceso pueda desembocar en una nueva Guerra Fría fundamentalmente debido al desinterés por parte de la potencia asiática de participar de este juego bipolar y por su vocación de una comunidad de futuro compartido para la humanidad que pueda vivir en paz a través del diálogo y tampoco hay voluntad por parte de China de convertirse en el nuevo poder hegemónico.

Por lo tanto, mientras que EUA lanza por un lado golpes poco efectivos en los planos político, ideológico y económico, por otro lado, lleva adelante el fortalecimiento de sus fuerzas armadas llevando gastados más de 2.500 billones de dólares durante el último mandato presidencial. (Rodríguez, 2020).

El conflicto bélico

Cabe preguntarse qué sucede cuando un boxeador que aplicó todo su entrenamiento para cansar al adversario se encuentra tambaleante y a punto de perder la lucha; lo más probable es que como último recurso ataque con furia, baje la guardia y reciba un nocaut.

Es hoy más claro que nunca que EUA no ha logrado instalar la lucha bipolar para mantener su predominio mundial por lo que la solución bélica se hace una posibilidad real donde la cooperación militar con Taiwán y la contención marítima que virtualmente estableció con sus aliados asiáticos y oceánicos a China son prueba de ello (Rodríguez, 2020).

Los movimientos recientes de las fuerzas navales de EUA con los portaviones USS Nimitz y el USS Ronald Reagan con sus respectivos buques escolta hacia el Mar de China Meridional haciendo misiones de patrullaje y misiones nocturnas cerca de las provincias de Guangdong y Fujian con aviones de reconocimiento de última tecnología son un claro acto de preparación en caso de conflicto bélico (Wuy Chan, 2020).

China, por otro lado, coherente con sus lineamientos en el ámbito internacional instruyó a su ejército de no disparar primero en caso de enfrentamiento con las fuerzas estadounidenses demostrando una vez más que la función de sus tropas es defender sus territorios (incluida Taiwán) de incursiones extranjeras (Wu y Chan, 2020).

Conclusión

¿Cómo cambiará el orden internacional con estos conflictos? ¿Cómo actuará China frente a los ataques por venir? ¿Puede un cambio de gobierno en EUA volver a políticas menos belicistas? Todas estas son preguntas que no tienen respuestas claras, pero sí se pueden vislumbrar ciertas tendencias.

Por el lado chino, la política aplicada es consistente en el tiempo y por lo tanto cabe esperar una actitud pacífica que le permita seguir creciendo económicamente. Sin embargo, no es de esperarse que la mantenga ante, por ejemplo, la posibilidad de un desembarco de tropas norteamericanas en Taiwán, aún con la autorización de las autoridades isleñas serían la última ofensa que causaría una respuesta por parte de China que defendería su integridad territorial.

Por parte de EUA, prever su comportamiento está dificultado por sus giros repentinos. A largo plazo, a menos que EUA acepte su pérdida del papel de hegemon político y económico un desarrollo pacífico no es plausible.

Nos encontramos ante una paradoja difícil de analizar. De un lado, hay un país que en política interna es desde siglos fuertemente centralizado pero que en las relaciones internacionales defiende la globalización, el libre comercio y el multilateralismo; y por el otro, a un país que en su política interna es liberal a extremos absurdos – donde un aislamiento sanitario constituye un ataque a las libertades– pero que en política internacional es autoritario. En fin, es tanto necesario cuánto urgente encontrar una solución para la coexistencia de estos dos países, el de la mano abierta a la cooperación y la paz mundial y el del puño cerrado pronto a encolumnar autoritariamente al mundo tras de sí.

Bibliografía

- Buruma, I. (2020, 4 de agosto). Trump's Hypocrisy on China. Project Syndicate. https://www.project-syndicate.org/commentary/trump-hypocritical-china-policy-by-ian-buruma-2020-08?a_la=english&a_d=5f29626397b711602020a93c&a_m=&a_a=click&a_s=&a_p=%2Farchive&a_li=trump-hypocritical-china-policy-by-ian-buruma-2020-08&a_pa=archive-results&a_ps=&a_ms=&a_r=&barrier=accesspaylog
- Hackenesch, C. y Bader, J. (2020, 9 de junio). The Struggle for Minds and Influence: The Chinese Communist Party's Global Outreach. Oxford Academic. <https://academic.oup.com/isq/article/64/3/723/5855278>
- Haass, R. (2020, 13 de agosto). To the Brink with China. Project Syndicate. https://www.project-syndicate.org/commentary/cold-war-or-managed-competition-with-china-by-richard-haass-1-2020-08?a_la=english&a_d=5f34f89ea7d5f644b03d94da&a_m=&a_a=click&a_s=&a_p=%2Farchive&a_li=cold-war-or-managed-competition-with-china-by-richard-haass-1-2020-08&a_pa=archive-results&a_ps=&a_ms=&a_r=
- Johnson, C. K. (2016). President Xi Jinping's "Belt and Road Initiative. Center for Strategic & International Studies. <https://www.uschina.org/sites/default/files/President%20Xi%20Jinping%27s%20Belt%20and%20Road%20Initiative.pdf>
- Llenderozas, E. (2018, marzo). La estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos. Centro de estudios para el cambio estructural. <http://fcece.org.ar/wp-content/uploads/informes/seguridad-nacional-estados-unidos.pdf>
- Rodríguez G. S. (2020, 6 de agosto). ¿Hacia una nueva guerra fría? (I). America Latina en Movimiento. <https://www.alainet.org/es/articulo/208319>
- Rodríguez G. S. (2020, 13 de agosto). ¿Hacia una nueva guerra fría? (II). America Latina en Movimiento. <https://www.alainet.org/es/articulo/208425>

Wu, W. y Chan, M. (2020, 11 de agosto). South China Sea: Chinese military told not to fire first shot in stand-off with US forces. South China Morning Post. https://www.scmp.com/news/china/diplomacy/article/3096978/south-china-sea-chinese-military-told-not-fire-first-shot?utm_source=Twitter&utm_medium=share_widget&utm_campaign=3096978